



Santa Paula Viuda.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.					
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol á las 7	
7 de la m.	7 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	E.	y 2 m. y 21 s.	
12 del dia	7 g.	28 p. 3 l.	E.	se pone á las 4.	
5 de la t.	7 g.	28 p. 3 l.	E.	y 58 m. y 43	

Reflexion sobre un artículo del Diario del día 22 del presente mes.

Yo Señor Editor; soy un quidam de mi tierra, criado, como suele decirse, á la buena de Dios, sin mas instruccion, que la que dan los romances de Francisco Estevan, y algun parráfo de Larraga, que repasé, quando mis padres se empeñaron en que tirase por la iglesia. Con estas luces salí á bolar, pero sin alarde de manifestar mis profundos conocimientos en parte alguna; mas como veo que todos hablan, quiero tambien echar, como se suele decir, mi quarto á espadas: hace tiempo ya me dediqué á eso, y la locura me dió por meterme á sabandija literaria, no dexando hueso sano á ningun literato, mas que venga con insulas de Catedratico, ó enguisa de hacernos tragar mas bolas que las de un juego de trucos, á este fin nos juntamos una quadrilla de

sabandijas, como V. puede imaginarse, en cierta librería, todos somos Barberillos de guitarra, gente ociosa, y divertida, y aunque nada entendemos de la guerra, como ahora no se habla mas que de ella, hablamos tambien como otro qualquiera; y si bien á veces desatinamos, otras por chiripa damos, como suele decirse, en el hito.

Leimos su periódico del 22 del presente mes, núm. 22 pag. 94 en que habla del Reyno de Aragon. Ciertamente al Autor de aquel discurso le han hecho grande impresion las correrías de Copliski, y el vandolero Zelle, pues sorprendido tal vez de unos sucesos, que no estarán seguramente en su libro de memorias, quiere á la cuenta ver por sus propios ojos (en aquella Provincia, lo que llamamos *una de populo barbaro*; pero hagase cargo el autorcillo, que eso solamente se vé *toties quoties* quando hay disciplina en el ejército, quando el soldado ama á su General, quando á aquel no le falta el rancho, ni el vestuario, quando rara vez toca el tambor retirada, y en una palabra, quando todo camina á ese fin. Entonces si que no se admirará, porque no vera suspension, ni lentitud alguna, y no tendrá que echar la culpa á causas robustas, que no se atreve á adivinar; todo es consiguiente, son efectos naturales, y en todas partes no se puede ir bien á un tiempo: las ideas de aquella Junta Superior son grandes, nadie lo duda, son el modelo de la ilustracion del siglo, y en la Provincia hay pruebas evidentes de esta verdad, y si pudiesen obrar segun toda la extension que prometen, feliz desde ahora aquella Provincia, y aquel hermoso suelo, cuyos habitantes podian decir haber hallado la piedra filosofal. V. sabe, ¿qual es, Señor Editor, esta piedra? me dirá V. que no: pues yo tampoco. Queda de V. su fino amigo. — El quidam de su tierra.

Tarragona 1. de Enero.

Juzgamos digno de la noticia y aplauso del público el gloriosamente arrojado paseo militar que acaba de dar una de nuestras valerosas partidas de las cercanías de Gerona, al mando y direccion del capitan Don Primo Sala, cuyo parte oficial y detallado debemos al intrépido Don José Bertran, conocido entre las patriotas por el Domero de Llorá, comandante de aquellas partidas. El parte dice así.

“Don Primo Sala, capitan comandante interino del punto de Llorá, noticioso de que los enemigos, por ocupar el punto de Bañolas, y confiados en el abrigo de la artillería de las murallas de Gerona, se hallaban descuidados y sin guardias en las calles de Sarria, Puente mayor, Padret y demas cercanías de Gerona; decidido siempre por su valor y el de su gente á incomodar á los enemigos, quiso dar una diversion tan aciaga para los franceses que ocupan aquellos arrabales, como satisfactoria para su partida. Apostose en las alturas de la parroquia de Sarriá. al anochecer distribuyó su gente: una partida, al mando del subteniente Don Isidro Pigem, pasó puente mayor y calle de la parte de Gerona: otra partida, al mando del sargento Mariano Colubret, por la parte de Figueras: otra: con el cabo Creuhet, por la iglesia nueva, y al cabo Narciso Plá por la parte de Bañolas.

Dispuestas así las guerrillas, y cubierto los puntos, entró el citado Don Primo Sala con el resto de su gente por la calle de Sarriá con la idea de sangrar á los tenderos, figoneros y vivanderos franceses, que han excesivamente engordado en la parte de acá de los Pirineos. En efecto, la operacion se hizo con satisfaccion y sin resistencia.

Mientras Don Isidro Pigem en la entrada de la calle saludaba con el *rendez vous* á un bodegonero, que creyó ser oficial frances, he aquí que sale el capitan comandante de Madiñá (que viniendo de este pueblo escoltando un convoy, se habia adelantado para tomar un

caldo en ese bodegon) y arrojando valor á instancias é impulsos del mismo miedo, se tiró sobre el oficial Pigem; este asegura mas la presa, y desarma al capitan con dos sablazos: acuden los muchachos, entran en el bodegon, huyen los demas franceses á todo escape, como que algunos, por no haberse informado del itinerario que debian seguir, se arrojaron al río. Una maldita muger, valiente por desesperada, se tiró de improviso sobre un miguelete, á quien arrebató el fusil de las manos; pero este desembaynado el sable la rompió un brazo, y recobró el fusil. Los gritos de esta rabiosa perra cuya vida perdonó nuestra, tal vez excesiva, humanidad; alborotaron el barrio, y esta circunstancia, con la de estar ya muy cerca la partida que escoltaba el convoy de Mañá, no permitió dar á la expedicion toda la extension de que era susceptible. Sin embargo el fruto que ha resultado de ella son 82 cabezas de ganado lanar, 5 cerdos, una grande porcion de quesos, vino y aguardiente, y prisioneros de guerra el *Monsieur* bodegonero, y el valiente capitan comandante de batallon y del punto de Mañá que, blasonando del arnés, se jacta de que el emperador Bonaparte ha perdido el mejor soldado que tenia en España. Se exclama y patea de corage de que despues de tantas campañas (lleva 29 años de servicio, segun dice) en que recibió mil gloriosas heridas, haya sido cogido como un conejo en la madriguera, en un bodegon seguro por estar á tiro de cañon de la plaza de Gerona.....

Recomiendo á los valientes soldados de estas partidas, principalmente á los oficiales Don Juan Sadurní comandante, Don Primo Sala capitan, Don Joaquin Tomas teniente, y al animoso Don Isidro Pigem. Dios guarde, &c. Olót 22 de Diciembre de 1810. = José Bertran comandante. “

NOTA. Mañana anunciaremos las noticias venidas por el correo de ayer.